

Fotografía esteno-peica



*Mariano Dalaison**

Palabras clave: fotografía - esteno-peica - Centro Comunitario “Para Todos Todo” - Rancho Aparte - Barrio Vucetich

Tengo veintisiete años. Vivo en San Miguel, provincia de Buenos Aires. Hace cuatro años adopté la fotografía esteno-peica como medio de expresión, dadas sus características singulares. Se trata de una forma no convencional de retratar la realidad, que no requiere la utilización de equipos costosos. De hecho, produzco manualmente mis cámaras con objetos reciclados, lo que implica cambiar el signo a aquello que solemos denominar “basura”, para convertirlo en una herramienta de trabajo. Los diferentes elementos empleados en el armado de las cámaras y la forma de captar las imágenes habilitan infinitas combinaciones, que se traducen en distintos modos de retratar la realidad. Esta técnica llamó tanto mi atención, que no tardé mucho hasta que me apropié de ella y procuré enseñarla a toda persona que lo deseara.

Fue así como empecé a dar talleres en varios centros comunitarios. Mi primera experiencia (en el año 2013) fue en “Lagarto Juancho”, en el Barrio Vucetich, de José C. Paz. Durante seis meses trabajamos junto a jóvenes y cada uno construyó su propia cámara. Luego dicté un taller en el Centro Comunitario “Para Todos Todo”, en el Barrio Obligado, de Bella Vista. El taller duró un año y se dividió

* Fotógrafo. Las fotografías que ilustran esta reseña le pertenecen.



Delta (Delta, 2015). Fotografía de Mariano Dalaison

en dos grupos, con niños y adolescentes de diferentes edades y sexos. Allí aprendimos a trabajar con paciencia, haciendo hincapié en los tiempos específicos que demanda la fotografía y el revelado de las imágenes.

Más adelante me acerqué a una comunidad terapéutica especializada en adicciones y salud mental. Así me vinculé con un espacio distinto de los anteriores y con otro grupo de personas. Trabajé con una población que ya había incorporado la fotografía a su vida cotidiana, aunque algunos no tenían demasiada idea de lo que era tomar una foto. Dado que aprender la técnica de la fotografía estenopecica es relativamente sencillo, pude reunir grupos de entre diez y quince participantes, hombres y mujeres en recuperación de todo tipo de adicciones y enfermedades mentales.

En el año 2014 (y durante los dos años siguientes), colaboré en un centro de día con jóvenes y adultos con discapacidades intelectuales y físicas. Primero hicimos fotografía estenopecica y, quienes concurren al taller, pudieron aprender a construir y usar las cámaras, a sacar fotos y a revelarlas. En el segundo año, experimentaron con cámaras digitales. Con las imágenes producidas en el taller hicimos nuestra propia muestra en el Centro Municipal de Exposiciones de la Municipalidad de San Miguel.

Una de mis últimas experiencias grupales fue en la Unidad 46 de San Martín del Servicio Penitenciario Bonaerense, donde acompañé al grupo “Rancho aparte” que realiza talleres especiales para los presos –de ambos sexos y todas las edades– que asisten al colegio del Penal. Junto con veinte personas, más los compañeros de la organización, armamos el laboratorio en un baño abandonado, sacamos fotos en el patio del SUM (“Salón de Usos Múltiples”) y obtuvimos imágenes impensadas.



Espejo (Bella Vista, 2014). Fotografía de Mariano Dalaison



Las niñas, los niños y las obras que realizaron en el taller “Para todos todo”

En una cultura para la cual la imagen tiene tanta preponderancia (al punto de convertirse en uno de los principales objetos de consumo), estas prácticas me brindaron la posibilidad de asistir a otros en la producción de sus propias representaciones. De ese modo, espero contribuir a democratizar la significación de sus mundos.

Más información: <https://www.facebook.com/Imagen.Estenopeica>